

De Porteños y Migrantes. Población, migraciones y adaptación laboral. Ciudad de Buenos Aires, 1810-1827

[About Porteños and Migrants. Population, Migrations and Labor Adaptation. City of Buenos Aires, 1810-1827]

Luis Pablo Dmitruk
(UBA/UNLU)
luispablodmi@yahoo.com.ar

Resumen

A partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata la Ciudad de Buenos Aires creció como centro comercial y administrativo, por lo que comenzó a atraer población inmigrante proveniente de distintas regiones. Luego de la caída del Virreinato, la Ciudad se va a caracterizar por la inestabilidad política y una situación de guerra permanente que se verá reflejada en su estructura demográfica y socioeconómica. En este complicado contexto los inmigrantes resultarán un elemento de vital importancia para la Ciudad, contribuyendo a su economía y reemplazando a la población que ha sido absorbida por las guerras.

Palabras Clave: Demografía Histórica – Migraciones – Buenos Aires

Abstract

From the beginning of the Viceroyalty of the Río de la Plata the City of Buenos Aires grew as a commercial and administrative center so it began to attract immigrants from different regions. After the fall of the Viceroyalty the City of Buenos Aires will be characterized by political instability and a permanent condition of war that will be reflected in demographic its and socioeconomic structure. In this complicated context immigrants became an element of vital contribution to the urban economy. They replaced the population who had been absorbed by the wars

Key Words: Historical Demography – Migration – Buenos Aires

Recibido: 02/04/2014

Evaluación: 23/04/2014

Aceptado: 10/07/2014

Anuario de la Escuela de Historia *Virtual* – Año 5 – N° 6 – 2014: pp. 27-52.

ISSN: 1853-7049

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria>

De Porteños y Migrantes. Población, migraciones y adaptación laboral. Ciudad de Buenos Aires, 1810-1827*

En este trabajo nos proponemos estudiar la población de la Ciudad de Buenos Aires, seleccionando dos momentos específicos en los que se realizaron los padrones de 1810 y 1827.¹ Vamos a llevar a cabo una descripción de la demografía general tomando en cuenta la población total, la estructura según sexo y edad, para luego hacer especial hincapié en la diferenciación entre porteños² y migrantes³ a fin de responder a nuestros principales interrogantes: ¿De dónde provienen los migrantes? ¿En qué se ocupan? ¿Cuál es el lugar de porteños y migrantes en el mercado laboral?

Para llevar a cabo nuestro análisis vamos a utilizar como fuente los padrones de la Ciudad de Buenos Aires de 1810 y 1827. En el padrón de 1810 la ciudad se encuentra dividida administrativamente en veinte cuarteles, que sirven como unidad en la división política y en el relevamiento de la población de la ciudad. Cada cuartel estaba al mando de un alcalde que se encargaba de organizar el empadronamiento. Para facilitar nuestro análisis seleccionamos dos cuarteles de la ciudad: el 8 y el 12 –ver mapa 1 (Anexo de Mapas). Nuestra elección está fundamentada en que si tomamos en cuenta la distribución espacial de los cuarteles, el primero de ellos se encuentra en la zona céntrica de la ciudad, habitado mayormente por sectores de la elite porteña, siendo delimitado por las actuales calles: San Martín al este, H. Yrigoyen al sur, Esmeralda al oeste y Sarmiento al norte. Mientras que el cuartel 12, formaría parte de un segundo cordón con una densidad de población bastante menor que el primero, ya que se encuentra localizado desde el centro hacia el noroeste, siendo sus límites las actuales calles: Esmeralda al este, Sarmiento al sur, Cerrito al oeste y Viamonte al norte. En 1810 los cuarteles céntricos e intermedios ocupan doce manzanas, no obstante los cuarteles de la periferia comprenden un número mayor de manzanas. En 1814 la organización de los cuarteles cambia y el casco urbano pasa a tener treinta y ocho cuarteles, la mayor parte de los cuales cuenta con dieciséis manzanas. Por lo tanto, la estructura de cuarteles utilizada en 1827 es diferente a la utilizada en 1810. Para evitar confusiones decidimos optar por respetar la estructura de cuarteles de 1810 y la

* Agradezco a la Dra. Gladys Massé sus valiosos comentarios a la hora de la elaboración de este trabajo. Agradezco al Lic. José Luis Moreno, a la Prof. Déborah Schiro y a Cecilia Bergoboy por su colaboración en el proceso de investigación. Agradezco también a los evaluadores anónimos del *Anuario de la Escuela de Historia (Virtual)* por ayudarme a generar una versión superadora de este artículo.

¹ Padrón de la ciudad de Buenos Aires 1810: AGN Sala IX 10-7-1; Padrón de la Ciudad y Campaña de Buenos Aires 1827: AGN Sala X 23-5-5 y 23-5-6.

² Definimos como porteños a todos aquellos nacidos dentro de la Ciudad de Buenos Aires.

³ A la hora de definir qué sería un “migrante” nos decidimos por la acepción clásica del término, puesto que consideramos migrante a todo aquel que había nacido en un lugar diferente a la Ciudad de Buenos Aires, incluyendo así también en esta definición a los esclavos africanos y portugueses (de Brasil), migrantes forzados, pero migrantes al fin.

trasladamos a 1827. De esta manera, nuestra área seleccionada es la misma para ambos padrones.

La ciudad de Buenos Aires entre la independencia y la guerra con el Brasil (1810-1827)

En su origen la ciudad de Buenos Aires es establecida en la margen derecha del Río de la Plata, como la llave de entrada –y salida- a lo que hacia el 1776 será el virreinato del mismo nombre. Por las bondades de su clima, su suelo y su ubicación estratégica fue desde el siglo XVIII un foco de concentración de población, que se agudizó en el último cuarto de siglo cuando fue creado el Virreinato del Río de la Plata. Su condición de puerto no sólo le brindó grandes posibilidades económicas sino también su particular cariz cosmopolita que incluía: población autóctona, población europea, migrantes provenientes del interior del virreinato y esclavos africanos y portugueses (de Brasil).⁴ La independencia trastoca este período de esplendor. La guerra, y la inestabilidad política, afectan al comercio y a la producción. Las levadas le restan brazos al aparato productivo y comercial de la ciudad. Se pierden los territorios del Alto Perú y Paraguay. Las rutas comerciales se ven interrumpidas. La situación de guerra permanente que sufren la Banda Oriental y el litoral también va a generar graves perjuicios al comercio porteño.⁵ No obstante el fin del monopolio comercial y los crecientes intercambios con Inglaterra abren nuevas oportunidades de negocios.⁶

Hacia 1820 la caída del poder central dio lugar a la “feliz experiencia”, período caracterizado por la estabilidad política y económica de la ciudad, basada principalmente en la apropiación de los recursos de la aduana. Este bienestar será solo pasajero, los desacuerdos con las provincias y la guerra con el Brasil irán derrumbando las posibilidades de rearmar el poder central. Por otra parte las levadas extraen una importante cantidad de mano de obra masculina. El propio costo de la guerra y el bloqueo del puerto por parte de la flota luso-brasileña van a ir mermando la economía de la ciudad.⁷

⁴ En 1810 Brasil era todavía una colonia portuguesa debido a lo cual nos encontramos con una cierta cantidad de esclavos a los que el amanuense define como portugueses y no como brasileños.

⁵ GELMAN, J., “El mundo rural en transición” (pp. 71-101), en N. GOLDMAN (dir.), *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, vol. 3, Buenos Aires, 2000, p. 84.

⁶ BROWN, J., *Historia socioeconómica de la Argentina: 1776-1860*, Buenos Aires, 2000, p. 194.

⁷ HALPERIN DONGHI, T., *Reforma y disolución de los imperios ibéricos: 1750-1850*, Historia de América Latina, vol. 3, Madrid, 1985, p. 194; TERNAVASIO, M., “Las reformas rivadavianas en Buenos Aires y el Congreso General Constituyente (1820-1827)” (pp. 159-195), en N. GOLDMAN (dir.), *Revolución, República..., op. cit.*, pp. 181-187. Los efectos del bloqueo al puerto deben ser relativizados, ya que era fácilmente eludible si se buscaban puertos alternativos al de Buenos Aires. No obstante, esta modalidad perjudicaba las arcas del estado, ya que las mercancías quedaban fuera del registro del estado porteño: BROWN, J., *Historia socioeconómica..., op. cit.*, p. 172.

La población de la Ciudad de Buenos Aires. Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

Los datos relativos a la población total de la Ciudad en 1827 nos ofrecen algún tipo de complicación dado que los autores que han trabajado la fuente no lograron arribar a un número definitivo debido a la falta de varias planillas censales.⁸

En el Cuadro 1 podemos observar que la población de la ciudad aumenta en términos relativos un 36,7%, entre 1810 y 1827, utilizando para 1827 los datos que aporta Besio Moreno.⁹ No obstante, otros autores que trabajaron con el padrón de 1827 mencionan una cifra ciertamente menor, como es el caso de García Belsunce¹⁰: 42550 habitantes. Szuchman,¹¹ por su parte, da la siguiente cifra: 43000 habitantes.¹² Si tomáramos en cuenta estos últimos datos para comparar la población con respecto a 1810 el crecimiento demográfico sería negativo o prácticamente nulo. Como referencia cercana tenemos los resultados del padrón de 1822 –del cual no se conservaron las cédulas originales– que cuenta con un total de 55416 habitantes.¹³ La respuesta al interrogante que se nos plantea puede estar en las fuentes que utilizaron los distintos autores, mientras que Besio Moreno utilizó una combinación del padrón de 1827 más los archivos parroquiales de nacimientos y defunciones, en cambio, tanto García Belsunce como Szuchman, utilizaron solo el padrón. Entonces si tomamos en cuenta el contexto en el que se realiza el padrón, nos damos cuenta que el presumible estancamiento demográfico de la ciudad observado por estos autores puede tener que ver con la guerra con el Brasil. Las levadas, la huida o el ocultamiento de los hombres explican en gran parte el hecho de que la población permanezca prácticamente igual entre 1810 y 1827. La misma explicación podemos ensayar si tomamos en cuenta lo que sucede en los cuarteles en cuestión: el cuartel 8 redujo sus habitantes un 15,7%, mientras que la población del cuartel 12 aumenta apenas un 5,1% entre ambos padrones.

⁸ GARCÍA BELSUNCE, C. A. *et al.*, *Buenos Aires, 1800-1830*, Buenos Aires, 1976, p. 66.

⁹ BESIO MORENO, N., *Buenos Aires, Puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina, estudio crítico de su población, 1536-1936*, Buenos Aires, 1939, p. 398.

¹⁰ GARCÍA BELSUNCE, C. A. *et al.*, *Buenos Aires...*, *op. cit.*, p. 66.

¹¹ SZUCHMAN, M. D., *Order, Family, and community in Buenos Aires, 1810-1860*, Stanford, 1988, p. 188.

¹² A fin de que el lector pueda establecer una comparación, vamos a mencionar algunas cifras de población de los principales territorios de las Provincias Unidas. La campaña de Buenos Aires contaba con 41168 habitantes hacia 1815, mientras que hacia 1822 su número asciende a 63230: GARAVAGLIA, J. C., *Pastores y labradores de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1999, p. 46; MAEDER, E., *Evolución demográfica argentina, de 1810 a 1869*, Buenos Aires, 1969, p. 33. Córdoba, por su parte, registra unos 72043 habitantes en 1811 y 78199 en 1822: *Ibid.*, p. 45. Las proyecciones retrospectivas del Primer Censo Nacional señalan que: Santa Fe contaba con 12520 personas hacia 1809, mientras que llegaba a los 17800 en 1829; la población de Tucumán, en los mismos años, asciende a 35900 y 45680 habitantes respectivamente, mientras que Santiago del Estero totaliza: 40500 y 60180 habitantes y San Luis, a su vez, llega a 16242 y 24135 habitantes: República Argentina, *Primer Censo de la República Argentina. 1869*, Buenos Aires, 1872, pp. 107, 270, 306, 494.

¹³ Estado de Buenos Aires, *Registro estadístico del Estado de Buenos Aires*, t. 1, Buenos Aires, 1859.

**Cuadro 1. Población total de la Ciudad de Buenos Aires.
Población de los cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827**

	1810	1827
Ciudad de Buenos Aires	42872	58593
Cuartel 8	3258	2745
Cuartel 12	2163	2275

Fuente: Población total 1810: GARCÍA BELSUNCE, C. A., *Buenos Aires...*, op. cit., p. 62; 1827: BESIO MORENO, N., *Buenos Aires...*, op. cit. Cuarteles: 1810: elaboración propia en base a: AGN Sala IX 10-7-1; 1827: elaboración propia en base a: AGN Sala X 23-5-5 y 23-5-6

Al observar la estructura de sexos en nuestros cuarteles, el cuadro 2 nos indica un predominio masculino en el cuartel 8 en ambos padrones, aunque para 1810 la población masculina es bastante mayor a la femenina, mientras que hacia 1827, la relación de masculinidad es más equilibrada. La superioridad masculina en el cuartel 8 tiene que ver, como veremos, con un gran desequilibrio de la población migrante, en gran parte compuesta por varones. En el cuartel 12 la población se encuentra equilibrada con un leve predominio femenino en 1810, mientras que en 1827 el predominio femenino resulta más marcado.

En 1827 disminuye la relación de masculinidad en ambos cuarteles, producto de las consecuencias de la guerra con el Brasil. Di Meglio calcula en aproximadamente 1700 personas las primeras levas para el total de la ciudad en 1826, aunque cree que este número fue creciendo en 1827.¹⁴ La guerra es el principal factor para aclarar la reducción de la población masculina. La leva en forma directa se lleva a los varones en edad activa, pero también genera comportamientos como la huida o el ocultamiento de efectivos masculinos por el temor a ser reclutados.¹⁵

¹⁴ DI MEGLIO, G., *Viva el bajo pueblo! La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de mayo y el rosismo, 1810-1829*, Buenos Aires, 2006, p. 285.

¹⁵ OTERO, H., "Censos antiguos. 1869, 1895, 1914, 1947" (pp. 187-213), en S. TORRADO (ed.), *Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia Social del Siglo XX*, vol. 1, Buenos Aires, 2007.

**Cuadro 2. Población según sexo. Ciudad de Buenos Aires.
Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827**

	1810		1827	
	Cuartel 8	Cuartel 12	Cuartel 8	Cuartel 12
Mujeres	1411	1098	1306	1379
Varones	1837	1065	1439	895
Total	3258	2163	2745	2275
Rel. de masculinidad	130	97	110	65

Fuente: *Ibid.* Sin datos: 1810: cuartel 8: 10 casos, Cuartel 12: 2 casos; 1827: Cuartel 12: 1 caso.

Al analizar la estructura según sexo y edad en 1810 –gráficos 1 y 2– observamos una población con alta mortalidad, y descontamos la existencia de una alta natalidad, como en toda población pretransicional,¹⁶ aunque el subregistro infantil nos impide aseverarlo. El subregistro infantil podemos vislumbrarlo en el hecho de que los efectivos aumentan en la segunda cohorte y aún el grupo de edad 20-30 resulta más grande que el grupo inicial. También es posible que el mayor tamaño de la cohortes 10-19 y 20-29 en comparación con el grupo de edad 0-9, esté algo influenciado por la inmigración. En este caso, ambos factores nos parecen ciertos: el subregistro infantil es importante y la migración también tiene cierto peso, particularmente en el caso del cuartel 8.

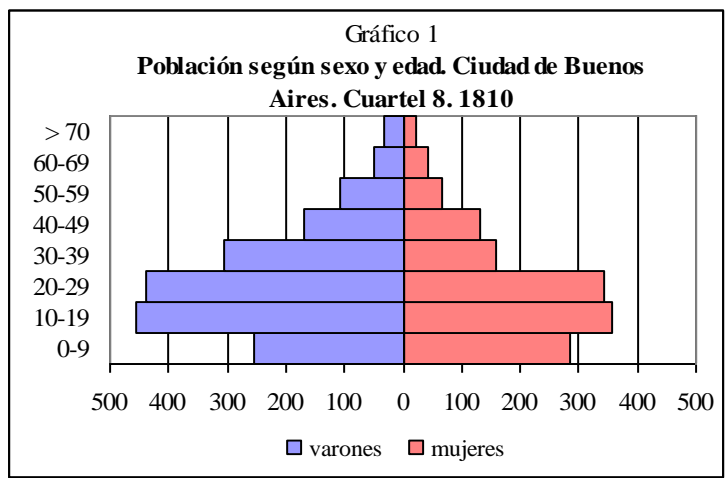
Es posible que el subregistro tenga que ver con el carácter eminentemente militar del padrón, lo cual genera que el amanuense se preocupe fundamentalmente de relevar a los varones en edad activa. También detectamos un descenso abrupto de la población a partir del grupo de edad 30-49, producto de la temprana mortalidad en una sociedad del antiguo régimen.¹⁷

Un dato a tener en cuenta es que el padrón de 1810 se realiza en un contexto de guerra frente a la oposición realista en el interior, no obstante las levadas parecen no haber afectado a la población, ya que en ningún grupo de edad se percibe un fuerte

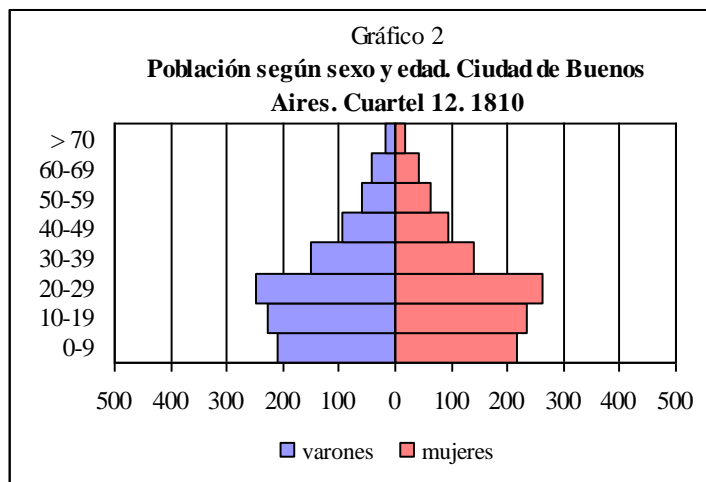
¹⁶ Las sociedades pretransicionales son las que se encuentran en el período anterior a la transición demográfica. La teoría de la transición demográfica señala, a grandes rasgos, que en una primera etapa –la etapa pretransicional– tanto la natalidad como la mortalidad son altas debido a la falta de métodos anticonceptivos, al bajo nivel de vida general de la población y a la necesidad de asegurar el reemplazo generacional. En una segunda etapa, la natalidad sigue alta, mientras que la mortalidad baja debido a la mayor disponibilidad de recursos y a las mejoras sanitarias, la diferencia entre una natalidad alta y una mortalidad en baja produce un fuerte crecimiento demográfico. En la tercera etapa, la mortalidad continúa en baja pero la natalidad sufre una fuerte reducción debido a cambios culturales y mejoras en los métodos anticonceptivos. Finalmente, en la última etapa, tanto la natalidad como la mortalidad son bajas por lo que la población tiende a estabilizarse.

¹⁷ DMITRUK, L. P., *Porteños, Migrantes, Estructura Socio-Ocupacional y Ciclo de vida en la Ciudad de la Santísima Trinidad y Puerto de Santa María del Buen Ayre, 1810-1827*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires, 2011, mimeo, pp. 47-50.

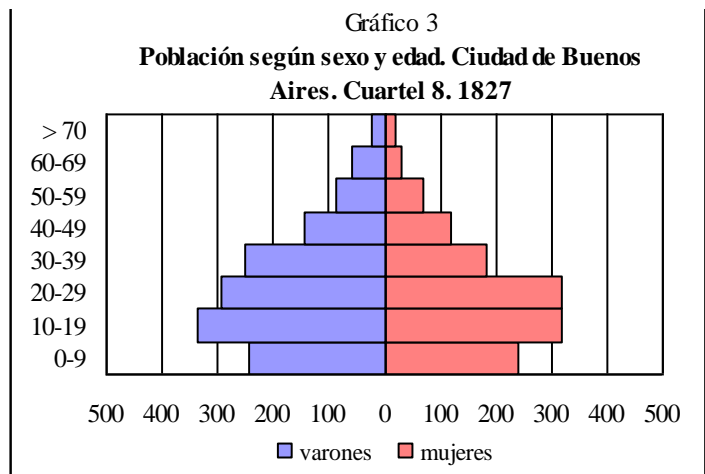
desequilibrio en contra de los efectivos varones, como si veremos que sucede en 1827, en el contexto de la guerra con el Brasil.



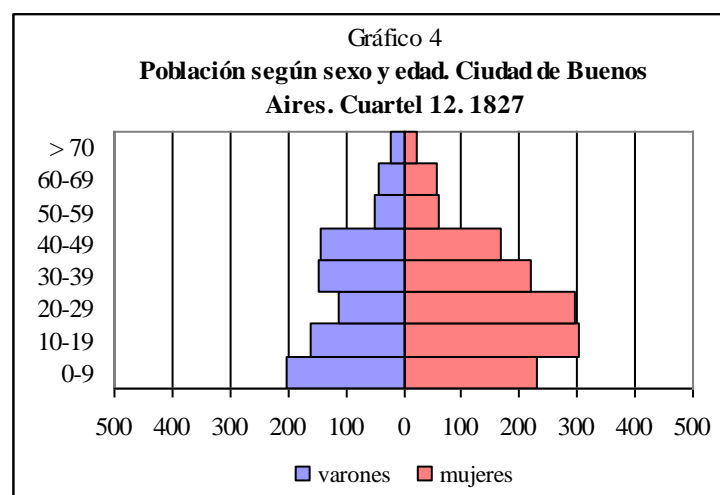
Total: 3215 casos, sin datos: 43 casos
Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1



Total: 2122 casos, sin datos: 41 casos. Fuente: *Ibid.*



Total: 2735 casos, sin datos: 10 casos
Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6



Total: 2236 casos, sin datos: 39 casos

Fuente: *Ibid.*

En 1827 advertimos un panorama un tanto diferente, signado por una clara disminución entre los varones en ambos cuarteles producto de la guerra con el Brasil, con la diferencia de que en el cuartel 8 –gráfico 3– el resultado es que se equilibra la relación entre los sexos en la población, mientras que en el cuartel 12 –gráfico 4– se crea un fuerte desequilibrio en favor de las mujeres. Resulta particularmente llamativo que en el cuartel 12 las cohortes 30-39 y 40-49 tengan más efectivos masculinos que el grupo de edad 20-29. En tanto que en el cuartel 8 los varones predominan en la mayor parte de los grupos de edad con excepción de la cohorte 20-29, el grupo más afectado por la guerra. En ambos cuarteles la cohorte 30-39 también sufre una baja abrupta al igual que en el padrón anterior producto de la alta mortalidad a partir de este grupo de edad.¹⁸

Los oficios

Los datos sobre oficios siempre resultan complejos de analizar en la etapa censal proto estadística,¹⁹ debido a la escasez de información sobre la mayor parte de la población. En principio observamos una fuerte tendencia a relevar principalmente la ocupación del jefe de familia –especialmente si es un jefe varón– dentro de cada unidad censal. Por el contrario, quienes no tienen oficio registrado son en su mayoría mujeres, lo cual no quiere decir que no lo tengan, sino que el amanuense no lo indaga. Los

¹⁸ DMITRUK, L. P., *Porteños, Migrantes..., op. cit.*

¹⁹ Las etapas censales se dividen en tres: La etapa pre-estadística incluye el período anterior a la etapa de colonización española, caracterizado por la ausencia de datos censales. La etapa proto-estadística ocupa el período colonial y el período independiente anterior al primer censo nacional –1869– y se caracteriza por la existencia censos de calidad diversa en cuanto a la cobertura y el contenido y, a su vez, por las dificultades para asegurar la universalidad y simultaneidad del relevamiento. Finalmente, la etapa estadística comienza a partir del primer censo nacional, y se caracteriza por la activa participación del estado argentino que se ocupa de llevar a cabo los censos con una organización mucho más estructurada y previsible, logrando altos niveles de cobertura.

varones que no tienen ocupación registrada son en su mayoría agregados o familiares del jefe de hogar, debido a lo cual pensamos, a modo de hipótesis, que la mayor parte de quienes no cuentan con un oficio determinado pertenecen a los sectores sociales subordinados o que, en su defecto, se encuentran subordinados al jefe de familia dentro del hogar.²⁰

Ahora bien, por supuesto, el hecho de que no cuenten con un oficio registrado no implica que no lo tengan realmente. Entre los familiares y agregados hombres podemos hipotetizar que se encargaban de trabajar junto con el jefe de familia en los oficios de menor calificación: mozos, peones, changadores, aprendices, etc. Mientras que en el caso de las mujeres lo más factible es que se desempeñaran en oficios relacionados con el sector de los servicios y como trabajadoras semicalificadas: planchadoras, lavanderas, cigarreras, bizcocheras, vendedoras ambulantes, cocineras, entre otros oficios.²¹

Con respecto a la población sobre la que sí se tienen datos, la mayor parte de los autores que utilizaron los padrones de 1810 y 1827 como fuente de información resaltan la participación de los Trabajadores Manuales Calificados –TMC–, básicamente artesanos y, por otra parte, de las ocupaciones comerciales –comerciantes, pulperos, tenderos, abastecedores, etc.²² Veamos si podemos verificar esta realidad en nuestros cuarteles.

²⁰ DMITRUK, L. P., “Estructura socio-ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires, 1810-1827”, en *XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Bahía Blanca, 2013, p. 3.

²¹ DI MEGLIO, G., *Viva el bajo...*, op. cit., p. 69.

²² En general, todos los autores que trabajaron con los padrones de 1810 y 1827 destacan la participación de los TMC y los comerciantes: GARCÍA BELSUNCE, C. A., et al., *Buenos Aires...*, op. cit., p. 107; JOHNSON, L. y SOCOLOW, S., “Población y espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII” (pp. 329-349), *Desarrollo Económico* 20 (79), 1980, p. 42; ANDREWS, G. R., *Los afroargentinos de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1989; DÍAZ, M., “Las migraciones internas a la ciudad de Buenos Aires, 1744-1810” (pp. 7-31), *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*, Tercer serie, 16-17, 1997, pp. 25-30; DI MEGLIO, G., *Viva el bajo...*, op. cit., p. 42; DMITRUK, L. P., *Porteños, Migrantes, Estructura...*, op. cit., pp. 58-61; GUZMÁN, T., “Estructura ocupacional y la economía urbana de Buenos Aires hacia 1827”, en *XXIII Jornadas de Historia Económica de la Asociación Argentina de Historia Económica*, 2012, pp. 10-12. Con respecto a lo que sucede por fuera de la Ciudad de Buenos Aires, contamos con datos de la campaña bonaerense, en la cual para 1815 se revela la importancia de los oficios rurales destacándose los labradores, seguidos de los trabajadores manuales no calificados –particularmente peones rurales–, mientras que los hacendados quedarían en tercer lugar: MORENO, J. L., “Estructura social y ocupacional de la campaña de Buenos Aires: un análisis comparativo a través de los padrones de 1744 y 1815” (pp. 104-122), en J. C. GARAVAGLIA y J. L. MORENO (comps.), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*, Buenos Aires, 1993, p. 109. En lo que respecta al interior, para el actual territorio de Santa Fe contamos con datos de la ciudad de Rosario en 1816, en la cual los hacendados conforman una primera minoría, seguidos de los labradores y los trabajadores manuales no calificados: BIDUT, V., CAULA, E. y LIÑAN, N., “Productores y producción en el partido de Rosario de los Arroyos a comienzos del siglo XIX”, mimeo, 1995. En Córdoba hacia 1813 contamos con una mayoría de trabajadores manuales calificados –una parte importantes de ellos dedicados a oficios rurales y otra parte no menos relevante dedicada a los oficios del rubro textil–, seguidos por los labradores: ARCONDO, A., *La población de Córdoba en 1813*, Córdoba, 1995. La Ciudad de Montevideo en 1823 se destaca por un sector terciario numeroso, formado en gran parte por comerciantes. El sector artesanal tiene también su relevancia, especialmente en el rubro textil –costureras y sastres–. Las actividades rurales, por su parte, componen un sector minoritario de la economía: VICARIO, C., “Más allá de la cría extensiva: un estudio matizado sobre la geografía

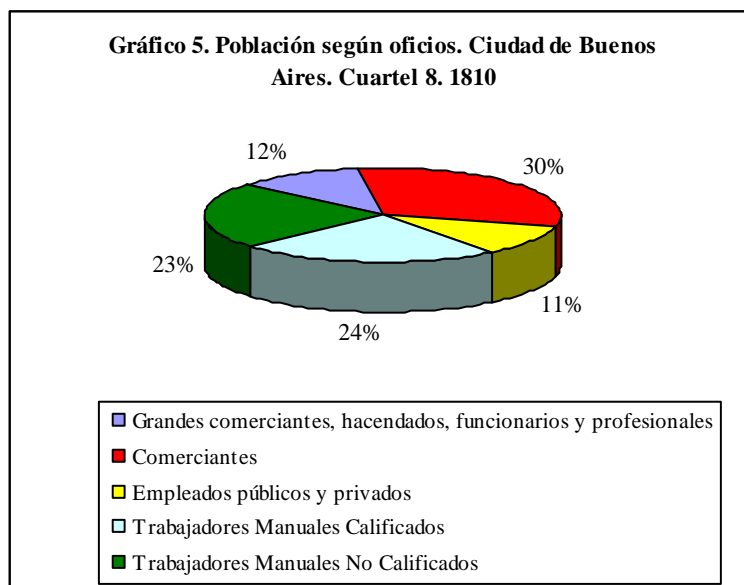
A grandes rasgos, nos encontramos con un panorama similar –gráficos 5, 6, 7 y 8–, destacándose: los TMC, los trabajadores no calificados –peones, mozos, dependientes, etc.–, y los comerciantes pequeños y medianos. Oficios relacionados con la economía comercial de la ciudad y su posición de intermediaria entre el Alto Perú y la economía atlántica. Los trabajadores manuales calificados son fundamentalmente proveedores de bienes y servicios demandados por el movimiento económico que genera el comercio. Se destacan oficios como: sastres, zapateros, plateros, armeros y barberos. Otro tanto ocurre con los trabajadores no calificados y los empleados, relevantes como mano de obra en comercios y tiendas. Estos sectores aún cuando se encuentran en una posición subordinada, son, sin duda, beneficiarios de la demanda generada por la expansión comercial de la ciudad y su puerto.²³ Las ocupaciones relacionadas con el estado: empleados públicos, militares, y eclesiásticos son relevantes en 1810, siendo la mayor parte de este grupo militares de baja jerarquía. No obstante debemos tomar con cautela este dato ya que debido a la militarización de la ciudad en la etapa posterior a las invasiones inglesas una importante cantidad de personas pasó a tener un cargo en la milicia, lo cual no siempre implicaba una dedicación exclusiva al oficio castrense.²⁴ Teniendo en cuenta este dato podemos pensar que muchos de quienes figuran como militares de baja jerarquía podrían tener otro oficio no declarado o no advertido por el amanuense, lo cual nos llevaría a pensar que el oficio militar se encuentra sobre representado a costa de otros oficios –especialmente TMC o no calificados.²⁵ Por último, el grupo representado por los sectores de mayor poder socioeconómico, es decir, grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales en general representan el porcentaje más bajo aunque su presencia es más significativa en 1810 y en el cuartel 8.

económica de Uruguay antes de la modernización” (pp. 73-106), *América Latina en la Historia Económica* 19, n° 2 (38), 2012. En San Luis hacia 1812, para el poblado de Renca y para la Ciudad de San Luis, se verifican, al igual que en Córdoba, una mayoría de trabajadores manuales calificados (particularmente oficios relacionados con el rubro textil): hilanderas, tejedoras y costureras, seguidos de trabajadores manuales no calificados (especialmente peones rurales): GARAVAGLIA, J. C. y WENTZEL, C., “Un nuevo aporte a la historia del textil colonial: Los ponchos frente al mercado porteño (1750-1850)” (pp. 210-237), *Anuario IHES* 4, 1989; DMITRUK, L. P., “San Luis de Loyola entre el Virreinato del Río de la Plata y el primer Triunvirato (1777-1812)”, mimeo, 2009. Mientras tanto, en la campaña tucumana, en 1812, el sector primario de la economía es mayoritario, se destacan los labradores y luego los criadores, mientras que la mano de obra no calificada constituye un porcentaje menor: PAROLO, M. P., *Estructura socio ocupacional y sectores populares en Tucumán. Primera mitad del siglo XIX*, Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 2003, p. 70.

²³ HALPERIN DONGHI, *Reforma y disolución...*, op. cit., p. 135; *Revolución y guerra*, México, 1979, p. 102; JUMAR, F., “Lo que la revolución se llevó: La región Río de la Plata como espacio homogéneo”, en *XXII Jornadas de Historia Económica*, Río Cuarto, 2010.

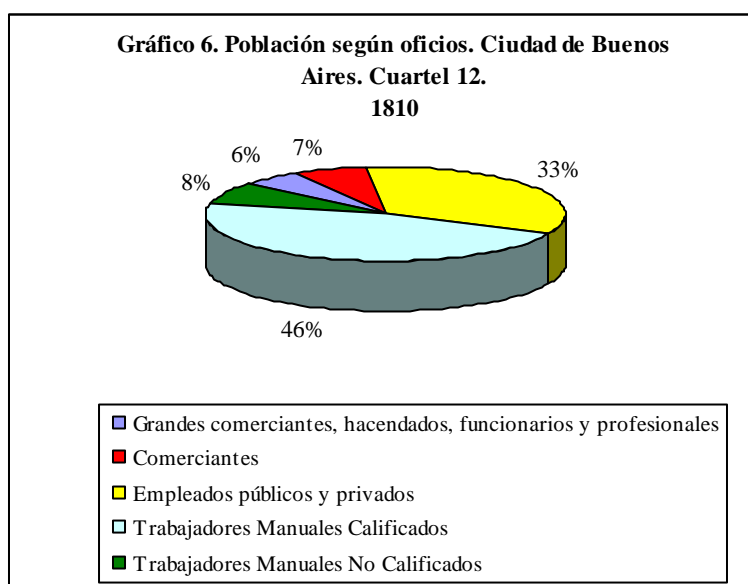
²⁴ HALPERIN DONGHI, T., *Revolución y guerra...*, op. cit., p. 201.

²⁵ DMITRUK, L. P., *Porteños, Migrantes...*, op. cit., p. 60.



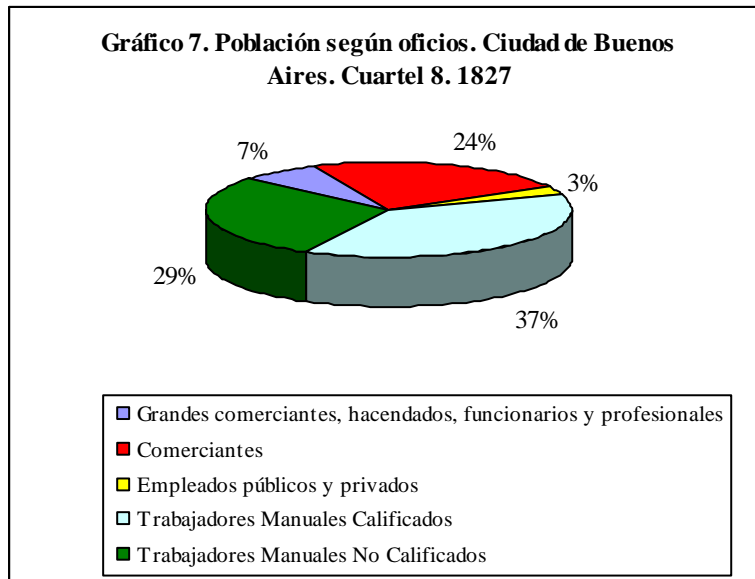
Total: 800 casos

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1



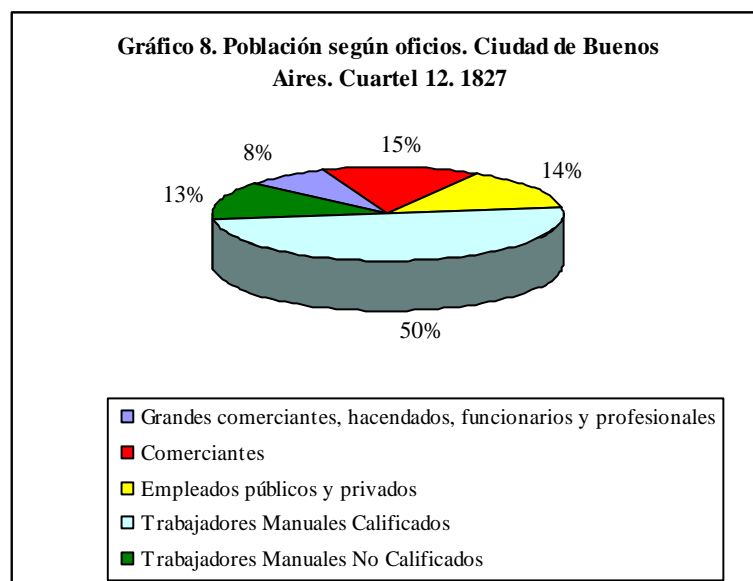
Total: 402 casos

Fuente: *Ibid.*



Total: 867 casos

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6



Total: 400 casos

Fuente: *Ibid.*

Porteños y migrantes en la Ciudad de Buenos Aires

Población según origen

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII la Ciudad de Buenos Aires va a recibir un importante aporte de migrantes atraídos por el crecimiento económico. La inmigración será el principal elemento para explicar la expansión demográfica que

continúa aún durante el siglo XIX.²⁶ García Belsunce²⁷ para 1810 y Di Meglio²⁸ para 1810 y 1827 destacan la participación de la inmigración española, mientras que Goldberg²⁹ y Andrews³⁰ señalan la importancia de la llegada de esclavos africanos. Massé,³¹ por su parte, establece una tendencia migratoria desde los cincuenta años previos a 1855. Los inmigrantes africanos serían mayoría desde antes de 1800, no obstante su número descenderá marcadamente, en los años posteriores a la Revolución de Mayo debido a los problemas del comercio de esclavos y la vigencia de nuevas ideas libertarias. Los inmigrantes españoles, el segundo grupo inmigrante en relevancia cuantitativa sufrirá un descenso producto del ambiente antipeninsular posterior a la Revolución de Mayo.

A la hora de verificar lo que sucede en los cuarteles 8 y 12 debemos mencionar que en 1810 un número importante de la población que no cuenta con datos sobre el origen.

²⁶ RAVIGNANI, E., "Crecimiento de la población en Buenos Aires y su campaña (1726-1810)" (pp. 405-416), *Anales*, T. 1, Facultad de Ciencias Económicas, 1919; MORENO, J. L., "La estructura social y demográfica de la ciudad de Buenos Aires en el año 1778" (pp. 151-170), *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas* 8, 1965; RECCHINI DE LATTES, Z., *La población de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1971; JOHNSON, L., "Estimaciones de la población de Buenos Aires en 1774, 1778 y 1810" (pp. 107-119), *Desarrollo Económico* 19 (73), 1979; DÍAZ, M., "Las migraciones internas...", *op. cit.* En la campaña bonaerense hacia 1815 observamos algunas diferencias en la inmigración según cada poblado: en San José de Flores, un partido cercano a la Ciudad de Buenos Aires los inmigrantes llegan a un cuarto de la población, siendo una primera minoría entre ellos los esclavos africanos, seguidos de migrantes internos y europeos: CILIBERTO, V., "Los agricultores de Flores, 1815-1838. Labradores 'ricos' y labradores 'pobres' en torno a la ciudad" (pp. 41-76), en R. FRADKIN, M. CANEDO y J. MATEO (comps.), *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense, siglos XVIII y XIX*, Mar del Plata, 1999, p. 52. En San Isidro por su parte los inmigrantes comprenden un porcentaje bastante inferior y ni siquiera llegan al 10%: J. C. GARAVAGLIA, "Los labradores de San Isidro, siglos XVIII-XIX" (pp. 513-542), *Desarrollo económico* 32 (128), 1993, p. 520. En el pago de Areco los inmigrantes llegan al 27% para la misma fecha, siendo en gran mayoría migrantes provenientes del interior: GARAVAGLIA, J. C., *Pastores y labradores...*, *op. cit.*, p. 59. En un poblado fronterizo como Lobos los inmigrantes son el 62% de la población, siendo una gran parte originarios de la campaña bonaerense, seguidos por los migrantes del interior –particularmente Santiago del Estero y Córdoba–: MATEO, J., "Migrar y volver a migrar: Los campesinos agricultores de la frontera bonaerense a principios del siglo XIX" (pp. 123-148), en J. C. GARAVAGLIA y J. L. MORENO (comps.), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX*, Buenos Aires, 1993, p. 134.

En la ciudad de Rosario hacia 1816 los inmigrantes representan un 24% y entre los principales orígenes se destacan Buenos Aires –no es posible diferenciar si se trata de la Ciudad o de la Campaña–, el interior –zona litoral y central– y también un cierto número de esclavos africanos. Base de datos propia.

En el caso de Córdoba para 1813, observamos que los inmigrantes representan una escasa proporción de la población, llegando a un 2%. Entre los inmigrantes, los migrantes interno –siendo especialmente numerosos los inmigrantes de la zona centro y norte– y los españoles son los más representativos: ARCONDO, A., *La población...*, *op. cit.*

En la Ciudad de San Luis en 1812, por su parte, observamos que los inmigrantes son un 7% de la población total, destacándose una mayoría de migrantes internos –especialmente mendocinos y cordobeses– que alcanzan las tres cuartas partes de los no nativos, a los que les sigue una minoría de inmigrantes europeos: DMITRUK, L.P., "San Luis de Loyola...", *op. cit.*

²⁷ GARCIA BELSUNCE, C. A., *et al.*, *Buenos Aires...*, *op. cit.*, p. 95.

²⁸ DI MEGLIO, G., *Viva el bajo...*, *op. cit.*, pp. 50-53.

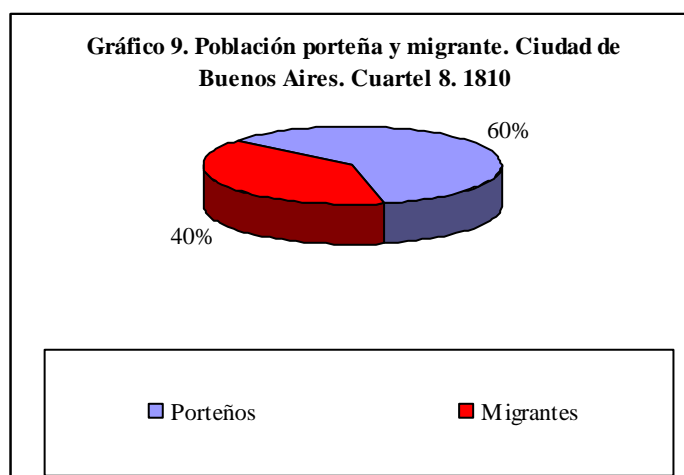
²⁹ GOLDBERG, M., "La población negra y mulata de la ciudad de Buenos Aires, 1810-1840" (pp. 75-99) *Desarrollo Económico* 16 (61), 1976.

³⁰ ANDREWS, G. R., *Los afroargentinos...*, *op. cit.*

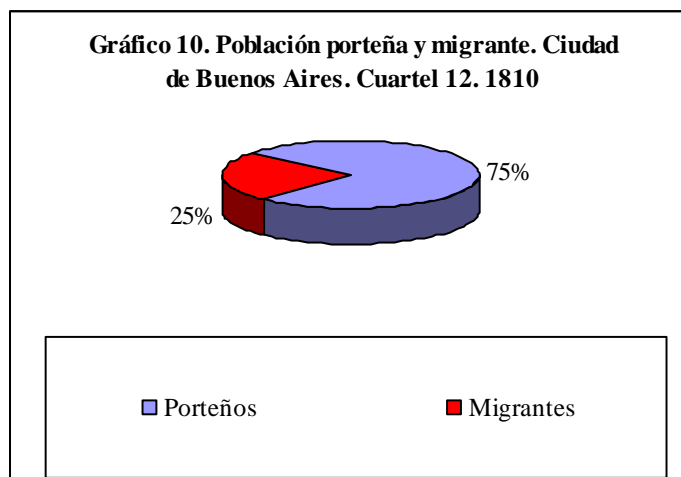
³¹ MASSÉ, G., *Convivir bajo el mismo techo. Hogar-Familia y migración en la ciudad de Buenos Aires al promediar el siglo XIX*, Tesis de Doctorado en Historia, UNC, Córdoba, 2008, pp. 183-189.

No obstante observamos que el número de migrantes es ciertamente superior en el caso del cuartel 8 –gráficos 9, 10, 11 y 12-, tanto en 1810 como en 1827 debido a que se sitúa en la parte más céntrica de la ciudad y tiene mayor relación con la economía atlántica. Comerciantes, artesanos y trabajadores no calificados de diversa procedencia van a acudir con mayor frecuencia a esta parte de la ciudad para satisfacer las necesidades de mano de obra. A pesar del importante contingente de población sin origen registrado en 1810, observamos que los datos mantienen cierta coherencia en ambos padrones. En el cuartel 8 para 1810 el porcentaje de población porteña es del 60%, cifra que se mantiene prácticamente igual hacia 1827. Algo similar sucede en el cuartel 12, aunque en este caso observamos que la población porteña varía levemente entre el 75% en 1810 y el 79% en 1827.

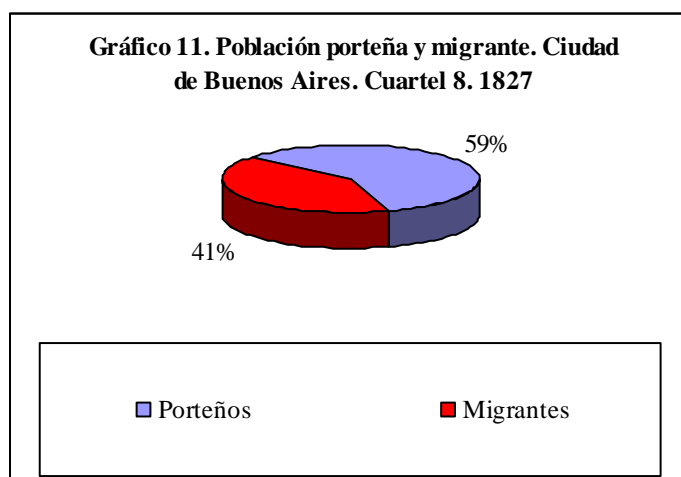
Con respecto a la población que no cuenta con un origen registrado podemos suponer que una parte importante sería nativa de la ciudad y que la falta de datos se debería a los problemas de contenido que, en general, se observan en los censos proto-estadísticos. Por otra parte, en 1810 la población esclava no incluye datos de procedencia, por lo cual suponemos que otra parte importante de los “sin datos” serían esclavos provenientes de África y Brasil.



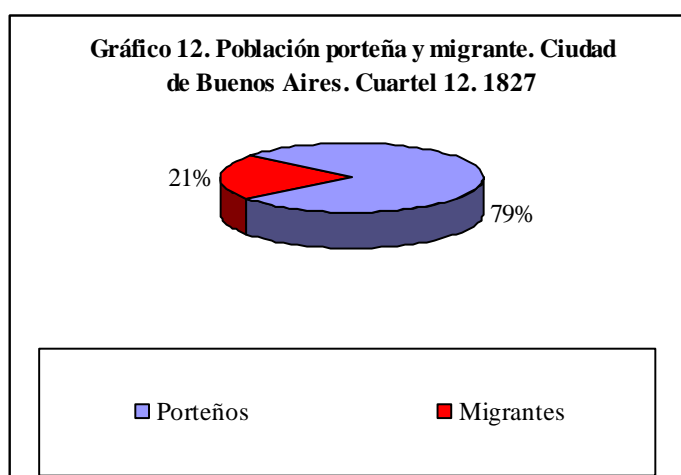
Total: 1824 casos, sin datos: 1434, fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1.



Total: 1326 casos, sin datos: 837, fuente: *Ibid.*



Total: 2728 casos, sin datos: 17, fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6.



Total: 2267 casos, sin datos: 8, fuente: *Ibid.*

Cuando pasamos al interior del grupo de migrantes para 1810 consideramos que, tanto en el cuartel 8 como en el 12, el grupo de mayor relevancia serían los esclavos africanos, víctimas de la migración forzosa hacia el Río de la Plata, aunque la falta de datos sobre el origen nos impide corroborarlo. No obstante siguiendo lo que sucede en 1827 –gráfico 15 y 16– y teniendo en cuenta que en 1810 el porcentaje de esclavos era aún mayor,³² deducimos que los africanos serían la comunidad migrante más importante.

Dentro de los migrantes que sí tienen un origen registrado, para el cuartel 8 –gráfico 13– el principal grupo son los españoles por un amplio margen, seguidos de europeos no españoles, principalmente portugueses e italianos. Los migrantes internos tienen una relevancia bastante menor, siendo en su mayor parte cordobeses. Los migrantes provenientes de los actuales países limítrofes representan un porcentaje similar a los migrantes internos, siendo mayoritarios los orientales.

El cuartel 12 de 1810 –gráfico 14– observamos que entre los migrantes que tienen datos sobre su procedencia los migrantes internos y los españoles son los grupos de mayor peso relativo. Los migrantes limítrofes tienen una participación menos relevante, siendo en gran parte paraguayos. El cuartel 12 se presenta, en general, como una región menos cosmopolita y más abocada a recibir migrantes internos, la categoría “otros” representa una porción exigua de la población, a la vez que no contabilizamos ningún europeo no español.³³

Hacia 1827 –gráfico 15– el cuartel 8 nos muestra una realidad diferente, no obstante, en este caso, sí contamos con datos para corroborar que los africanos son el grupo más numeroso entre los migrantes. Entre los migrantes voluntarios nos encontramos en primer lugar a los provenientes del interior, impulsados por el avance de cordobeses, en primer lugar, pero también de mendocinos y santafecinos. Luego encontramos a los españoles, seguidos de cerca por los europeos no españoles, particularmente británicos y franceses. Finalmente, están los migrantes provenientes de los actuales países limítrofes, entre los cuales los orientales continúan siendo una amplia mayoría. Por otra parte se acrecienta la categoría “otros”, que incluye países con escasa relación con el Río de la Plata como Estados Unidos, junto con otros orígenes poco frecuentes como el Imperio Otomano o Rusia, comprobando de esta manera el creciente cosmopolitismo.

En 1827 en cuartel 12 –gráfico 16– el primer grupo de población migrante son los nativos del interior, encabezados por los cordobeses, seguidos de mendocinos y santafecinos. Le siguen los africanos, mientras que los europeos no españoles aumentan de manera marcada, siendo los franceses e italianos los más numerosos. Le

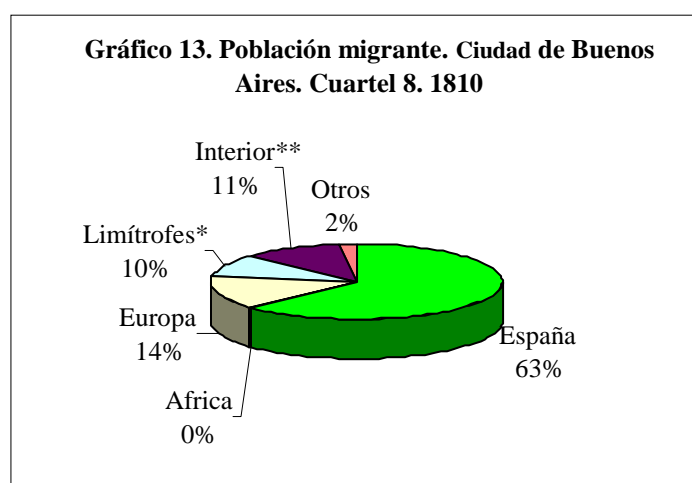
³² En 1810 el porcentaje de población esclava era de 37% en el cuartel 8 y de 21% en el cuartel 12, mientras que en 1827 el porcentaje se reduce sensiblemente a 13% y 10% respectivamente como resultado de la ley de vientres de 1813, las dificultades del comercio de esclavos y la vigencia de las ideas libertarias: DMITRUK, L. P., *Porteños, migrantes...*, op. cit., p. 62.

³³ *Ibid.*, pp. 66-68.

siguen los migrantes limítrofes y finalmente, habiendo disminuido claramente su número relativo y absoluto, figuran los españoles.³⁴

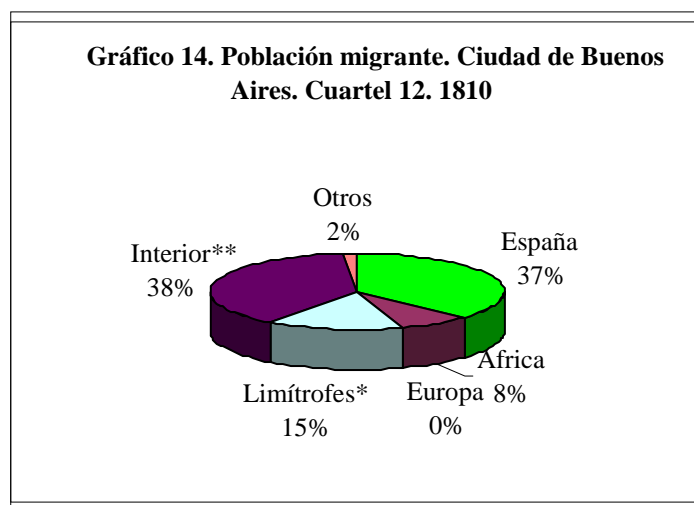
A partir de lo expuesto, podemos obtener algunas conclusiones preliminares. En principio, la ciudad se vuelve más cosmopolita en el período 1810-1827. Las migraciones se hacen más variadas y aumenta particularmente el número de europeos no españoles y los migrantes internos. Los españoles van a disminuir su número relativo y absoluto, cuestión particularmente observable entre los comerciantes, ya que el cese del dominio español, una legislación más abierta a los extranjeros y las condiciones del nuevo comercio luego de la revolución favorecían especialmente a los comerciantes no españoles, especialmente ingleses, aunque con el tiempo van a comenzar a llegar de otras regiones como Estados Unidos, Francia y el norte de Europa. En definitiva el clima social antipeninsular se hará sentir y la población española en general quedará estancada. A su vez aumenta la proporción de migrantes internos, que se ocupan en los oficios más precarios, mientras que la población africana permanece como una de las principales colectividades gracias a la herencia de la esclavitud.

Por otra parte, observamos que se mantienen ciertas diferencias entre ambos cuarteles: los españoles, europeos y africanos van a resultar más numerosos en el cuartel 8. Los dos primeros van a estar más ligados a la economía atlántica y a los servicios como comerciantes, artesanos y trabajadores no calificados. El caso de los africanos tiene que ver con que su condición de esclavos o libertos, por lo cual se concentran en los cuarteles céntricos de mayor poder adquisitivo, entre los cuales se contaba el cuartel 8. Mientras que en el caso de los migrantes internos su número en términos relativos –aunque no en términos absolutos– resulta superior en el cuartel 12.

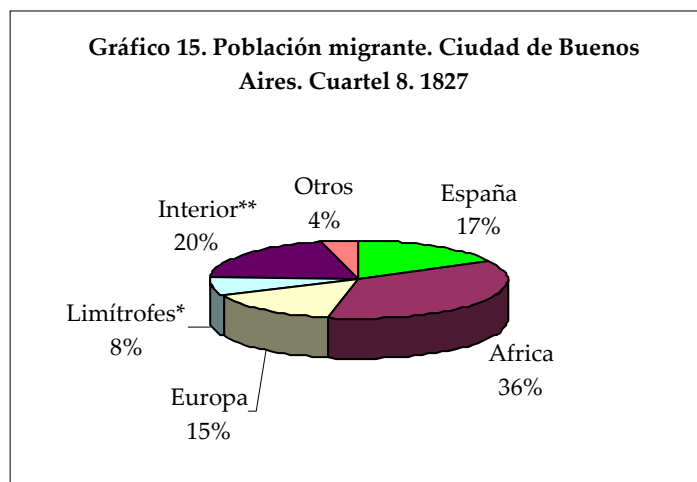


Total: 721 casos, fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1, *migrantes de los actuales países limítrofes. **migrantes del actual interior argentino.

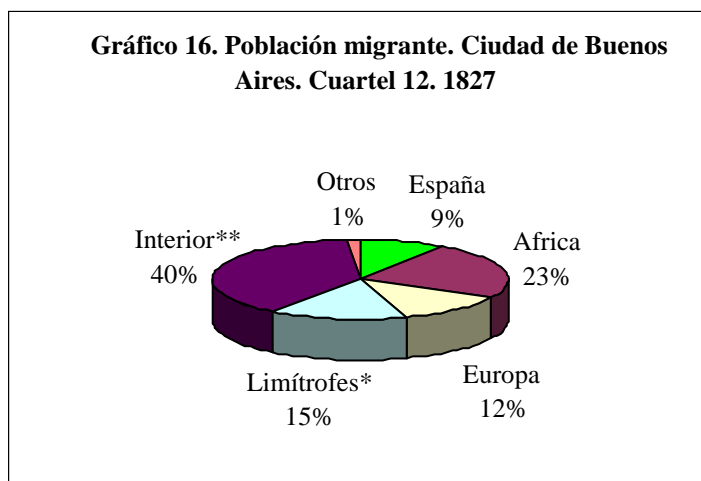
³⁴ *Ibid.*



Total: 325 casos, fuente: *Ibid.*; *migrantes de los actuales países limítrofes.
**migrantes del actual interior argentino.



Total: 1117 casos, fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6,
*migrantes de los actuales países limítrofes.
**migrantes del actual interior argentino.



Total: 486 casos, fuente: *Ibid.*

*migrantes de los actuales países limítrofes.

**migrantes del actual interior argentino.

Población según sexo y origen

En ambos cuarteles y en ambos padrones –cuadro 2– podemos observar un predominio femenino entre los porteños y un predominio masculino entre los migrantes. En el cuartel 8 el predominio femenino entre los porteños va a ser menor al cuartel 12, a la vez que el predominio masculino entre los migrantes va a ser superior. No obstante hacia 1827, en el caso de los porteños, el desequilibrio a favor de la población femenina va a aumentar, mientras que en la población migrante el predominio masculino será algo más equilibrado debido a las consecuencias de la guerra con el Brasil. Evidentemente las levadas afectan también a ciertos sectores de la población migrante: a los nacidos en el interior y a los esclavos africanos y brasileños.

La mayoría de varones entre los migrantes tendría que ver con la especialización económica de la ciudad, que demanda mano de obra masculina en el comercio y en la producción de bienes y servicios como trabajadores manuales calificados y no calificados. El predominio de las mujeres entre los porteños se debe, como vimos, a las consecuencias de la guerra con el Brasil. En 1810, sin embargo, el desequilibrio no tiene razones tan claras. En parte podría ser consecuencia de las primeras levadas en torno a las expediciones revolucionarias al interior, Paraguay y Alto Perú, pero, sin dudas, estos conflictos no tuvieron el impacto que tuvo la guerra del Brasil. Una explicación alternativa –o complementaria– puede ser el hecho de que la ciudad de Buenos Aires no solo recibe población masculina, sino que también expulsa población masculina que encuentra problemas para establecerse y tiende a migrar a los partidos de la campaña, posiblemente a los más cercanos.³⁵ Cualquiera que sea el caso, podemos observar que,

³⁵ Algunos autores señalan un importante número de migrantes de Buenos Aires en la campaña bonaerense, aunque debido a la falta de datos específicos no lograron identificar si provenían de la Ciudad

ante la falta de varones nativos, es de suma importancia la afluencia de varones migrantes, en principio, como aporte a la economía de la ciudad, pero también a fin de equilibrar la relación de masculinidad en general.

Cuadro 3. Población según sexo y origen. Ciudad de Buenos Aires. Cuarteles 8 y 12. 1810 y 1827

	1810				1827			
	Cuartel 8		Cuartel 12		Cuartel 8		Cuartel 12	
	Porteños	Migrantes	Porteños	Migrantes	Porteños	Migrantes	Porteños	Migrantes
Mujeres	617	71	571	84	943	352	1163	212
Varones	486	650	430	239	668	765	618	274
Total	1103	721	1003	323	1611	1117	1781	486
Rel. de masculinidad	79	916	75	285	71	217	53	129

Sin datos: 1810: Cuartel 8: 1433 casos, Cuartel 12: 837 casos; 1827: Cuartel 8: 17 casos, Cuartel 12: 8 casos
Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1 y: AGN X 23-5-5 y 23-5-6

Oficios y origen

A fin de poder verificar el acceso a los oficios por parte de los migrantes decidimos cruzar los datos de origen y de oficio. Veamos qué sucede en los cuarteles seleccionados.

En el padrón de 1810 observamos –cuadro 3 y 4– que los españoles están sobre representados en todos los oficios, ya que, siendo una minoría dentro de la población total, son quienes con más registros de oficios cuentan. En principio son una mayoría o, al menos, una primera minoría entre los grandes comerciantes, los comerciantes y los trabajadores no calificados. Representan la comunidad que más acceso tiene a ocupaciones de mayor incidencia socioeconómica: el gran comercio, el funcionariado y los hacendados. De igual modo, constituyen una mayoría en el pequeño y mediano comercio. Si tomamos en cuenta el origen, eran, sin duda, la comunidad más beneficiada y constituían la elite colonial, sobre todo a partir de las reformas borbónicas, que implicaron que funcionarios y comerciantes metropolitanos reemplazaran a la alicaída elite local.³⁶ Sin duda eran quienes estaban en mejores condiciones para aprovechar los contactos y las oportunidades que ofrecía el comercio

de Buenos Aires o de otras zonas de la campaña de Buenos Aires. En todo caso consideramos como una probabilidad que un buen número de estos migrantes de Buenos Aires emigren desde la Ciudad: CILIBERTO, V., “Los agricultores...”, *op. cit.* p. 52; SANTILLI, D. V., “Población y relaciones en la inmediata campaña de la ciudad de Buenos Aires. Un estudio de caso: Quilmes 1815-1840” (pp. 315-351). *Anuario del Instituto de Estudios Histórico-Sociales* 15, 2000, p. 337.

³⁶ HALPERIN DONGHI, T., *Reforma y disolución...*, *op. cit.*, p. 86; GOLDMAN, N., “Crisis imperial, revolución y guerra (1806-1820)” (pp. 17-69), N. GOLDMAN, *Revolución, República, Confederación: 1806-1852*, Nueva historia argentina, vol. 3, Buenos Aires, 2000, p. 29.

monopólico. No obstante, también constituyen una primera minoría entre los trabajadores no calificados, lo que nos prueba que no solo venían de España comerciantes y funcionarios, sino también mozos, peones y dependientes, en su mayoría, se trataba de jóvenes en busca de oportunidades.

Los porteños son el segundo grupo más representado, tienen cierta incidencia en los oficios más encumbrados de la sociedad, pero siempre detrás de los españoles. En cambio predominan entre las siguientes categorías: empleados públicos y privados; y TMC. Algunos porteños podían llegar a los escalones más altos de la sociedad, sin embargo, la mayoría solo podría aspirar a ser un pequeño comerciante, conseguir algún puesto dentro de la pequeña burocracia estatal, tanto civil como militar, o prosperar como TMC de manera independiente.

Los europeos ocupan una posición intermedia, tienen algún tipo de presencia entre los oficios de mayor relevancia, y entre los pequeños-medianos comerciantes. No obstante, es entre los TMC donde adquieren mayor representatividad. Dentro de esta categoría los portugueses son el origen más relevante. Los ingleses por su parte no constituyen un número considerable entre los europeos, aunque son mayoría entre los comerciantes.

Los migrantes de los actuales países limítrofes tienen escasa representación entre los oficios de mayor relevancia socioeconómica, en general, su porcentaje es bajo en todas las categorías, pero están más representados entre los TMC y trabajadores no calificados. Los migrantes del interior, por su parte, tienen un comportamiento bastante similar a los limítrofes, aunque en general mantienen una presencia más marcada en los distintos oficios, particularmente, entre los empleados estatales –la mayoría como soldados–, TMC y trabajadores no calificados. En el cuartel 12, por su parte, llegan a tener una representación significativa en el pequeño comercio.

Los africanos no cuentan con oficio registrado en 1810, aunque obviamente también trabajaban, serían esclavos o ex esclavos y se ocupaban básicamente como trabajadores calificados y no calificados. Por otra parte, sabemos de la costumbre de determinados propietarios de esclavos que, a modo de inversión, hacían aprender un oficio a su esclavo y posteriormente explotaban su trabajo.³⁷

Con respecto a la categoría “sin datos”,³⁸ es decir, quienes no tienen una nacionalidad registrada, representan un porcentaje escaso entre quienes tienen oficio declarado en el cuartel 8, mientras que en el cuartel 12 su participación es importante entre los TMC, no calificados y los empleos relacionados con el estado. Evidentemente la desidia del amanuense a la hora de registrar el origen es mayor en este cuartel. Posiblemente la mayor parte de estos trabajadores sean porteños, ya que la población de españoles y europeos es decididamente más reducida en este cuartel.

³⁷ GOLDBERG, M., “La población negra...”, *op. cit.*, p. 88.

³⁸ Tomamos la decisión de crear una categoría “sin datos” debido a que la población sin origen registrado representa a un importante número de habitantes en 1810. Ver gráficos 9 y 10.

Cuadro 4. Población según oficios y origen. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1810

Origen	Oficios				
	Grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales	Comerciantes	Empleados públicos y privados	Trabajadores manuales calificados	Trabajadores manuales no calificados
Buenos Aires	23%	14%	45%	38%	23%
España	62%	68%	31%	24%	47%
Europa	6%	9%	0%	20%	10%
África	0%	0%	0%	0%	0%
Limítrofes	3%	3%	5%	5%	9%
Interior	2%	3%	8%	11%	8%
Otros	1%	2%	4%	1%	1%
S/ datos	2%	1%	7%	3%	2%
Total	100% (93)	100% (249)	100% (84)	100% (190)	100% (180)

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN IX 10-7-1

() Corresponde al valor absoluto

Cuadro 5. Población según oficios y origen. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 12. 1810

Origen	Oficios				
	Grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales	Comerciantes	Empleados públicos y privados	Trabajadores manuales calificados	Trabajadores manuales no calificados
Buenos Aires	23%	18%	52%	49%	16%
España	36%	57%	11%	17%	39%
Europa	0%	0%	3%	3%	6%
África	0%	0%	0%	0%	0%
Limítrofes	0%	4%	5%	7%	13%
Interior	5%	14%	14%	8%	10%
Otros	0%	0%	0%	1%	0%
S/ datos	36%	7%	16%	15%	16%
Total	100% (22)	100% (28)	100% (133)	100% (182)	100% (31)

Fuente: *Ibid.* () Corresponde al valor absoluto

Hacia 1827 tenemos que considerar que una parte de la mano de obra de la ciudad está afectada por la guerra con el Brasil, por lo que debemos tener en cuenta que nuestros datos corresponden a la población que no fue afectada por las levas –o por el ocultamiento frente al censista. Los datos que nos ofrece el padrón de 1827 –cuadros 5 y 6– nos permiten observar un panorama algo diferente. A diferencia de lo que sucede

en 1810, los porteños son los más representativos entre los sectores económicos más influyentes: los grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales particularmente en el cuartel 12 donde son una clara mayoría. En general, los porteños aumentan su relevancia en todas las categorías de oficios siendo el grupo más representativo.

Los españoles, por su parte, disminuyen sensiblemente su participación relativa en todas las categorías. De cierta manera, este último resultado resulta razonable teniendo en cuenta que la población de españoles también se reduce, en parte debido al fin del monopolio comercial español y al clima antipeninsular que se generó durante la post independencia.

Los europeos van a crecer de manera marcada en todas las categorías, particularmente en las ramas comerciales y entre los TMC donde constituyen el grupo más representativo. Van a ocuparse también entre los trabajadores manuales no calificados. En dichos oficios van a ser los franceses e ingleses los más numerosos.

A diferencia de lo que sucede en el padrón anterior, aquí aparecen “visibilizados” los africanos, que adquieren cierta participación entre los TMC y los trabajadores no calificados. Los migrantes limítrofes, al igual que en el padrón anterior, tienen escasa relevancia en las categorías de oficios aunque realizan un pequeño aporte a los TMC y no calificados.

Los migrantes internos mejoran su posición en el comercio pequeño y mediano, mientras que en el caso del cuartel 12 tienen una fuerte presencia entre los TMC, siendo el segundo grupo después de los porteños.

El grupo “otros” por su parte no tiene prácticamente presencia en ninguna de las categorías de oficios, excepto por una leve participación entre los TMC y no calificados en el cuartel 8 de 1827.

En general podemos decir que en 1810 son los españoles quienes predominan entre los oficios de mayor relevancia socioeconómica, no obstante para 1827 la situación se va a revertir a favor de los porteños. Los europeos mejoran su participación en este sector debido al fin del monopolio y la puesta en práctica de un nuevo comercio atlántico con Inglaterra como metrópoli. Este nuevo comercio abrió las puertas a comerciantes ingleses, especialmente después del tratado con Inglaterra de 1825, pero también a otros comerciantes europeos. Entre los oficios manuales, el número de españoles también se reduce, y se verán reemplazados por los porteños, europeos, migrantes internos y de países limítrofes.

Si nos abocamos a examinar los resultados a partir de considerar su inserción según la escala social decimonónica, observamos que el sector de grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales está abierto particularmente a los españoles, porteños y europeos en el cuartel 8 y españoles y porteños en el 12, mientras que los migrantes internos y de los actuales países limítrofes tienen una baja representación. En la categoría empleados, los porteños van a ser los más numerosos y posiblemente el acceso a la burocracia civil, militar o eclesiástica fuera una de sus principales armas de

ascenso social. Entre los trabajadores manuales también va a haber un buen número de españoles, porteños y europeos, mientras que los migrantes internos y limítrofes si bien son menos, van a estar mejor representados en los oficios manuales que en los oficios de mayor jerarquía.

Los africanos serán quienes se encuentren en la base de nuestra pirámide, ya que, están claramente subrepresentados y solo figuran como trabajadores manuales calificados y no calificados, con excepción de dos tenderos y un boticario. Es muy posible que muchos de los africanos trabajaran como trabajadores no calificados. Suponiendo que los oficios no registrados serían los menos calificados,³⁹ vemos como los africanos constituyen el eslabón inferior de la escala social. Podríamos decir que se ven afectados no solo por ser negros, sino también que, como trabajadores no especializados, son los más vulnerables a los vaivenes del mercado.

Cuadro 6. Población según oficios y origen. Ciudad de Buenos Aires. Cuartel 8. 1827

Origen	Oficios				
	Grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales	Comerciantes	Empleados públicos y privados	Trabajadores manuales calificados	Trabajadores manuales no calificados
Buenos Aires	35%	24%	75%	28%	36%
España	25%	38%	17%	7%	16%
Europa	21%	25%	4%	49%	22%
África	0%	1%	0%	4%	2%
Limítrofes	5%	2%	4%	2%	9%
Interior	10%	8%	0%	6%	10%
Otros	5%	2%	0%	4%	5%
S/ datos	0%	0%	0%	0%	0%
Total	100% (63)	100% (206)	100% (24)	100% (324)	100% (246)

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN X 23-5-5 y 23-5-6
() Corresponde al valor absoluto

³⁹ En nuestro relevamiento pudimos notar que debido a que el censista se concentra en registrar a los jefes de familia. Entre quienes no registran oficio alguno, se destacan los agregados extrafamiliares, de los cuales podemos suponer que muchos de ellos se ocupaban como trabajadores no calificados: mozos, peones, dependientes, etc.

**Cuadro 7. Población según oficios y origen. Ciudad de Buenos Aires.
Cuartel 12. 1827**

Origen	Oficios				
	Grandes comerciantes, hacendados, funcionarios y profesionales	Comerciantes	Empleados públicos y privados	Trabajadores manuales calificados	Trabajadores manuales no calificados
Buenos Aires	71%	44%	78%	52%	47%
España	14%	32%	4%	6%	8%
Europa	0%	12%	2%	15%	4%
África	5%	0%	0%	8%	8%
Limítrofes	0%	6%	9%	6%	4%
Interior	10%	6%	7%	12%	29%
Otros	0%	0%	0%	2%	0%
S/ datos	0%	0%	0%	0%	0%
Total	100% (21)	100% (34)	100% (55)	100% (198)	100% (51)

Fuente: *Ibid.*

() Corresponde al valor absoluto.

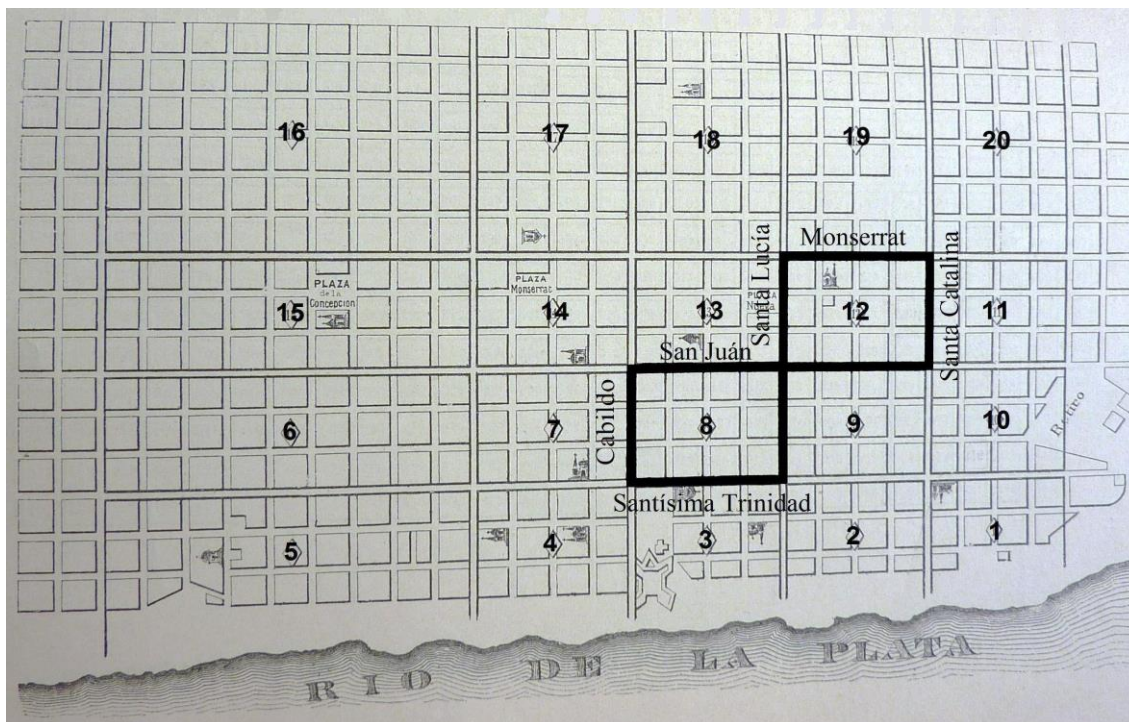
Conclusión

A partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata la Ciudad de Buenos Aires creció como centro comercial y administrativo y se constituyó en un particular foco de atracción para migrantes provenientes de distintas regiones. Luego de la caída del Virreinato, la Ciudad se va a caracterizar por la inestabilidad política y por una situación de guerra permanente –con los realistas, con los caudillos federales y con el Brasil. No obstante, los migrantes tendrán una importancia fundamental en la economía de la ciudad a la hora de reemplazar a los porteños afectados por la guerra. La migración va a ser especialmente importante en el cuartel 8, dada su mayor relación con el comercio atlántico y la elite administrativa española. En 1810 ambos cuarteles cuentan con esclavos, y ex esclavos, africanos y migrantes españoles. En 1827 se agrega un importante contingente de migrantes internos –en ambos cuarteles– y europeos –especialmente en el cuartel 8–, mientras que los españoles van perdiendo parte de su peso específico. Los migrantes tienen una importante participación en el mercado laboral, los españoles se destacan entre los oficios de mayor relevancia económica, pero también entre los trabajadores no calificados. Los europeos adquieren cierta relevancia en las ramas comerciales, pero también como TMC. Los migrantes internos y limítrofes tendrán presencia en los oficios manuales a la vez que su participación en los oficios relacionados con la elite porteña va a ser escasa. Por su parte, los africanos forman parte de los estratos más bajos de la sociedad como esclavos o ex esclavos empleados

como servicio doméstico, trabajadores manuales calificados y no calificados. Los porteños pueden aspirar a figurar en la elite, sobre todo en 1827, no obstante, tendrán también una activa participación entre los TMC y la burocracia estatal –civil y militar.

Anexo de Mapas

Mapa 1 División de cuarteles de la Ciudad de Buenos Aires. 1794 –utilizada en el padrón de 1810.



Cuarteles 8 y 12 remarcados

Cuartel 8: Calles Cabildo (actual H. Yrigoyen), San Juan (Esmeralda), Santa Lucía (Sarmiento), Santísima Trinidad (San Martín).

Cuartel 12: Calles Santa Lucía (Actual Sarmiento), Monserrat (Cerrito), Santa Catalina (Viamonte), San Juan (Esmeralda).

Fuente: Elaboración propia a partir de: DIFRIERI, H. A., *Atlas de Buenos Aires*, Buenos Aires, 1981

Fuentes

Archivo General de la Nación. Padrón de la ciudad de Buenos Aires de 1810. Sala IX 10-7-1.

Archivo General de la Nación. Padrón de la ciudad y campaña de Buenos Aires de 1827. Sala X 23-5-5 y 23-5-6.